

DISCURSOS DE MUJERES MUSULMANAS MARROQUÍES ACERCA DE LOS USOS Y SIGNIFICADOS DEL VELO ISLÁMICO

M^a José Hernández Serrano
M^a Dolores Pérez Grande
Gabriel Parra Nieto
Universidad de Salamanca

Resumen

Cuando llegan a España como inmigrantes, muchas mujeres musulmanas continúan llevando el *hiyab*, otras sólo se lo ponen en determinadas circunstancias y un tercer grupo se lo quita definitivamente. La polémica acerca del uso del velo en lugares públicos –que se ha producido y se produce en diversos puntos de Europa–, los prejuicios y estereotipos hacia las mujeres que lo llevan, y el desconocimiento con el que a veces se habla del tema hacen que resulte preciso escuchar a las propias mujeres, sus opiniones y sentimientos.

A través de grupos de discusión y entrevistas en profundidad, 18 mujeres musulmanas marroquíes nos han hablado sobre los significados que tiene el *hiyab* para ellas, como lo viven, y el nivel de voluntariedad para usarlo. En sus argumentos se destaca el significado religioso, el sentirse buenas musulmanas, el pudor y el recato, no ser molestadas. Algunas mujeres afirman que lo llevan simplemente por costumbre o por comodidad. La mayoría aseguraron usarlo de forma voluntaria, pero también informaron que se producen presiones sociales, así como imposiciones por parte del marido y/o de otros familiares.

El tema del velo islámico puede ser utilizado en debates y discusiones escolares con el fin de entender mejor las culturas islámicas y su diversidad, para tratar temas de respeto religioso o temas de igualdad social y de género. Pero resulta fundamental partir del conocimiento y el respeto acerca de cómo las propias mujeres lo viven. En este sentido necesitamos escuchar más a las mujeres musulmanas.

Introducción

La mujer musulmana y el velo islámico son objeto de numerosos prejuicios y estereotipos por parte de las culturas occidentales. Desde occidente el islamismo suele considerarse como una ideología peligrosa y extremista (García y cols. 2011), los musulmanes aparecen como violentos, agresivos o ignorantes y la mujer tiende a verse como una víctima pasiva, sumisa e ignorante (Moualhi, 2000). El velo es asociado a la sumisión femenina y a la desigualdad de género existente en el mundo islámico. Se contempla el mundo islámico de forma estereotipada y como un todo homogéneo, mientras que la realidad es enormemente heterogénea, variando de unas zonas a otras y de unas personas a otras (Nazanín y Zein, 2009). En algunos países como Afganistán o Yemen se pueden observar posturas más fundamentalistas y radicales, mientras que, en otros como Argelia, Túnez o Marruecos, las visiones son más moderadas y abiertas. La situación y los derechos de la mujer son también muy diferentes según las zonas (Sande, 2010).

Respecto al velo hay diversos tipos según las regiones: *burka*, *nikab*, *chador*, *hiyab*, etc., que cubren de total o parcialmente a las mujeres según las diferentes regiones. En el Magreb, entre cuyos países se encuentra Marruecos, el uso del *hiyab* –que cubre cabeza y cuello, pero deja descubierta la cara– es voluntario, o mejor dicho no existen leyes que obliguen a las mujeres a llevarlo, si bien en algunos casos la voluntariedad es solo aparente, ya que la mujer puede ser presionada por su marido o familiares, y criticada, mal mirada o incluso acosada, insultada o atacada por la calle cuando sale sin él. La estructura social patriarcal, y la dificultad de las mujeres para acceder a la educación, a la salud y al trabajo es una problemática que subyace

en el fondo y que es preciso tener en cuenta en cualquier análisis sobre la situación de las mujeres en el Magreb.

El *velo* es considerado desde ámbitos islámicos como un deber impuesto a las mujeres por sus creencias religiosas (Torres, 2008), un código de conducta transmitido por el Corán cuyos mandatos se imponen a los creyentes musulmanes. Sin embargo lo que para algunas interpretaciones es una imposición coránica, desde otras es simplemente una recomendación (Llorent Bedmar 2009). Desde las primeras se considera una obligación para las mujeres ocultar en público las partes de su cuerpo que pueden resultar sensuales, para así protegerlas de los instintos y el deseo de los varones. Y en algunos países se considera que resulta sensual el cuerpo entero, incluidos los ojos, por lo que se impone el *burka* que oculta totalmente a la mujer y su identidad personal. Desde las segundas, ningún versículo del Corán impone explícitamente el uso ni la forma del velo.

Para Llorent Bedmar (2009) existen tres modalidades de velo, el velo impuesto, el tradicional y el voluntario, y dentro de cada una de estas categorías se producirían a su vez diferentes tipologías que analizaremos en nuestro trabajo.

Son diversos y variados los motivos por los que las mujeres musulmanas deciden ponerse o no ponerse el *hiyab*, y en estos motivos van a influir diversas variables: el lugar de procedencia, la clase social, el nivel de estudios, la generación o las creencias familiares (Moualhi, 2000), también claramente van a influir los niveles de integración en las sociedades de acogida, o las propias características personales.

En este trabajo hemos sondeado las diversas percepciones que tienen un grupo de mujeres islámicas marroquíes acerca del *hiyab* y sus implicaciones, así como sus motivaciones para llevarlo o no. Escuchar a las propias mujeres y sus percepciones acerca del velo es la base fundamental para tratar de deshacer los estereotipos y para iniciar cualquier debate o discusión acerca del velo islámico y la situación de las mujeres en el Islam.

Objetivos

- Entender como las mujeres musulmanas marroquíes vivencian el velo y que significados tiene para ellas.
- Entender hasta que punto el *hiyab* es algo voluntario para ellas y las posibles variables relacionadas con el hecho de que las mujeres lo lleven o no.
- Proporcionar un marco de reflexión sobre los prejuicios y estereotipos asociados al velo y a las mujeres musulmanas, así como un marco de debate para utilizar en contextos sociales y escolares.

Metodología

Para escuchar a las mujeres musulmanas marroquíes se realizaron dos grupos de discusión y dos entrevistas en profundidad. En total fueron 18 las mujeres entrevistadas. Todas ellas de origen marroquí.

Los grupos de discusión se organizaron en Salamanca captando a las mujeres a través de diferentes ONG y de los ayuntamientos de Salamanca y Ciudad Rodrigo. El guión para discutir en el grupo incluía preguntas como: cuales consideran los principales valores de la cultura islámica, las razones por las que usan o no usan *hiyab*, la presión para llevarlo o no, la obligación de su uso entre las musulmanas, su opinión acerca de las mujeres que lo llevan y las que no, o como viven las polémicas suscitadas en los países occidentales...

Composición de los grupos:

- GD1: 9 mujeres
Edades: entre 17 y 47 (media de 33 años)
Estado civil: 4 casadas, 2 separadas y 3 solteras
Nivel de estudios: 4 sin estudios, 4 estudios primarios, 1 estudios secundarios
Uso del velo: 5 portan *hiyab* y 4 no.
Tiempo en España: entre 5 y 15 años. Media de 8 años
- GD2: 7 mujeres
Edades: entre 28 y 43 (media de 33 años)
Estado civil: 4 casadas, 2 solteras, 1 separada
Nivel de estudios: 1 sin estudios, 4 estudios primarios y 2 estudios secundarios
Uso del velo: 5 con velo, 2 sin velo.
Tiempo en España: entre 3 y 22 años. Media de 9 años

Respecto a las entrevistas, el criterio para seleccionar a las mujeres fue la voluntariedad y disponibilidad para hablar en profundidad sobre sus experiencias personales acerca del velo islámico y la posición de la mujer en el Islam.

- E1: 32 años. Divorciada de un hombre marroquí y casada con un hombre español. Sin estudios reconocidos. Lleva 4 años en España y ha dejado de usar el *hiyab*
- E2: Mujer marroquí de 37 años. Casada con dos hombres marroquíes y divorciada las dos veces. Estudios primarios. Lleva 5 en España y ha dejado de usar *hiyab*

Grupos de discusión y entrevistas fueron grabados en audio y posteriormente transcritos. Con los datos obtenidos se realizó un análisis cualitativo obteniendo diversas categorías en cuanto al significado y uso del *hiyab*, así como sus diferentes opiniones en cuanto al uso del velo en nuestro país.

Resultados

Clasificamos los resultados encontrados en base a las categorías obtenidas, que hacen referencia sobre todo al significado y uso que las mujeres atribuyen al *hiyab*, a las variables que ellas consideran relacionadas con el hecho de vestirlo o no, así como los que se refieren a su uso voluntario u obligado.

- *Significado religioso del velo*

En sus discursos, la mayoría de las mujeres atribuyen al velo un significado religioso, una señal de que la mujer vive su religiosidad de forma profunda, que se somete a Dios (Islam significa sumisión a Dios), un signo de que es una musulmana comprometida y devota. Todo ello se encuentra socialmente muy valorado en una cultura cuyo eje fundamental es la religión. Este dato concuerda con los trabajos de Llorent (2009) quien afirma que la mayoría de las mujeres musulmanas estiman que el velo es una obligación religiosa.

El velo, está relacionado con Dios, es una cosa que se hace por Dios, es bueno para servir a Dios, para cuando te mueras, sobre todo si vas a rezar está bien ponérselo, así cuando te mueras Dios estará contento (E1)

...es cosa de religión, es un instrumento de respeto hacia Dios y una misma" (GD1,5)

Me lo pongo por religión, no por mi marido ni por nada, incluso si se muere mi marido me lo dejaría (GD1,7)

Si no lo pongo estoy jugando con Alá, no con mi padre (GD2, 5)

Significa que rezas y respetas el Ramadán, y eso se ve solo si te pones el pañuelo (GD2, 5)

Para Llorent Bedmar (2009) este velo religioso puede ser impuesto de una forma política, social o familiar, o por el contrario, ser voluntario. Ninguna de las mujeres al argumentar razones religiosas ha hecho alusión a la imposición externa. En cambio, algunas que se declararan musulmanas convencidas, no lo usan porque parten de una interpretación voluntaria de su uso, especialmente aquellas que llevan más tiempo fuera de su país, o tienen una visión crítica del mismo.

... soy musulmana de corazón pero no llevo el pañuelo. (E2)

Algunas de estas mujeres relacionan el pañuelo con el nivel educativo y cultural, y proponen que el aumento de educación, las experiencias personales, y unas relaciones de mayor igualdad con la pareja, pueden llevar a dejar de usar el *hiyab*.

... algunas mujeres marroquíes son unas incultas, no saben nada sobre la cultura y sobre la religión. ...todas saben que es imposición de sus maridos pero por miedo y respeto no hablan y llevan el pañuelo, hacen lo que les diga el marido (E2)

- *El velo como factor de protección*

Una gran parte de las mujeres lo ven también como una forma de protegerse de los “instintos del hombre”. El pelo es considerado como un elemento erótico y provocativo, por ello es preferible que el hombre no lo vea. En este sentido lo entienden también como un símbolo de pudor, modestia y recato; las personas que la ven con velo la percibirán con esas cualidades y la respetarán más.

Una mujer tiene que estar tapada para que otros hombres no la deseen. La mujer que se maquilla y se pinta atrae demasiado al hombre (GD1, 9)

Es para que esa mujer no le pueda gustar a otro hombre. El Corán dice que no hay que enseñar el cuerpo (GD1, 6)

Si me pongo el pañuelo yo noto que los hombres me respetan más (GD2, 3)

Las chicas que llevan pañuelo, tienen más respeto que las que no lo llevan. Las que no lo llevan son consideradas unas putas (E2)

El marido obliga en ocasiones a la mujer a vestir el *hiyab* para que no sea deseada y molestada por otros hombres, y también para ser él, como varón, más respetado socialmente.

Las mujeres se lo ponen para que los hombres no les vean el pelo y no piensen mal. Cuando está casada la mujer tiene menos libertad para ponérselo porque es generalmente el marido el que decide (E1)

Una mujer que no se cubre puede ser considerada mala musulmana y poco merecedora de respeto, con todo lo que ello conlleva en una sociedad profundamente marcada por la religión. Algunos varones se sienten con derecho a molestarlas, acosarlas o insultarlas por la calle cuando van sin el velo. Es claro que mientras esto suceda, será difícil tener la seguridad de que llevan el *hiyab* voluntariamente (Valenzuela, 2012).

... se lo pone quien quiere, pero si no te lo pones es muy malo...si no me lo pongo me siento muy mal, si lo llevas te sientes respetada (GD1, 5)

... como que todo el mundo me mira mal, como si fuera desnuda, si vas sin velo (GD1, 7)

... con el velo las ven más respetables (GD1, 5)

Algunos discursos hacen énfasis en que llevar el pañuelo implica un gran distanciamiento de los varones, y no llevarlo da pie a que los hombres se dirijan a ellas, intenten tocarlas y acercarse con intenciones libidinosas, además de ser vistas como meretrices por las otras mujeres y el resto de la sociedad.

... las mujeres que llevan el pañuelo, no pueden trabajar con hombres, no pueden hablar con hombres, no pueden mirarles ni tocarles. Las que no llevan el pañuelo, es distinto, todo el mundo habla con ellas, las tocan, intentan ligar, es distinto. En Marruecos las chicas que llevan pañuelo, tienen más respeto que las que no lo llevan. Las que no lo llevan son putas para los marroquinos. (E2)

- *Las presiones familiares y el velo*

En una sociedad altamente patriarcal como la del Magreb se considera en algunos ámbitos que llevar el velo es un signo de respeto hacia el marido y por el contrario una falta de respeto hacia él si no se lleva. Esta puede ser una de las claves de la presión de los hombres, especialmente si son inseguros y necesitan de la mujer pruebas de sumisión y pertenencia que les confirmen como maridos respetados y obedecidos. Algunas mujeres no consideran esta imposición como fruto de una ideología patriarcal, sino que, para ellas, el nivel de presión depende de que el marido sea buena o mala persona. Desde este punto de vista consideran que los hombres españoles “son más buenos” que los marroquíes.

Algunos maridos obligan y otros no. Algunos pegan a la mujer si no quiere ponérselo. Si el hombre es buena persona no obligará. Algunos suponen que la mujer es más buena si se pone el velo. (E1)

El mío se porta muy bien (GD1, 3)

Antes de casarme no llevaba el pañuelo, me lo puse un mes después de casarme, no puedes estar casada sin pañuelo. Mi marido me obligo a ponerme el pañuelo. No puedes salir sin pañuelo, fuera no puedes mirar a la cara a nadie, dentro de casa sin pañuelo me dicen; que pelo y que cara tan guapa. (E2)

Otras consideran que los maridos que obligan son los musulmanes convencidos.

Si tu marido es un buen musulmán te obliga a hacer todo (GD2, 6)

O que depende de su nivel cultural.

...depende de lo que haya estudiado el marido, así actuará. El marido es el que decide sobre la postura del velo en su esposa. (E2)

La presión puede provenir también de otros familiares varones que consideran que el honor de la familia se relaciona con que las mujeres aparezcan cubiertas.

Entre las mujeres casadas es frecuente que el marido les obligue a ponerlo, una mujer sin marido es más fácil que pueda decidir, aunque también hay padres y hermanos que obligan a llevarlo (E1)

No faltan también las que afirman que son sobre todo las mujeres de la familia las que más presionan.

... en mi casa mi madre y mi abuela me dicen que sin velo voy de puta, a mí me encanta ir sin velo, pero no salgo de casa así. Mi madre no sale de casa sin velo. (E2)

A lo largo de la investigación hemos observado una nítida diferencia entre las mujeres que hemos entrevistado solas y las que han hablado colectivamente en los grupos de discusión. En grupo las mujeres se mostraron mucho más cohibidas al hablar de algunos temas relacionadas con los roles tradicionales femeninos, el uso del velo o la presión familiar para llevarlo, incluso el posible maltrato por parte de su pareja. Tendían a mostrarse más conformistas con su rol. Nuestra impresión fue que intentaban no ser criticadas por el resto, evitar murmuraciones sobre ellas entre la comunidad musulmana, o ser tachadas de “malas musulmanas”.

La mujer se casa y cuida a los niños, no tiene que valorar más (GD1, 1)

La mujer tiene siempre que callar porque si lo dice en público todos se van a reír de ella (GD1, 5,6)

Otra posible interpretación al hecho de que las mujeres entrevistadas individualmente fueran mucho más críticas con la sociedad, sus maridos, los roles de género y el velo, es que se trataba de mujeres divorciadas, ambas fueron maltratadas por sus parejas y sus familias en su país. En España han conseguido un estatus más igualitario y están en menor medida unidas a la pequeña comunidad musulmana

Allí las mujeres no son iguales, puedes decirle a la policía que te pega y no pasa nada. Aquí en España es mucho mejor para las mujeres, los hombres se portan bien, van juntos, las dejan salir... allí las dejan solas y a veces no tienen ni para comer... En Marruecos nada, todas las mujeres están mal, están a disposición del marido... muchas, todas, a todas las mujeres marroquinas les pega el marido pero ninguna lo dice... Y si estoy con mi familia mi hermano el grande me pega, mi hija mayor mira con miedo pero no puede hacer nada... (muestra sus cicatrices) Yo no quiero más Marruecos. (E2)

... ellas no saben nada de religión, solo el marido manda, no pueden hablar por miedo al marido. Porque el que manda es el marido, ellas no saben nada, solo hacen lo que les diga el marido. (E1)

- *El velo como costumbre*

En algunos discursos se puede observar el argumento de que el velo es sobre todo una costumbre o un hábito, al que es difícil renunciar una vez adquirido, especialmente cuando se ha llevado desde niña

... lo llevan por costumbre y desde niñas...lo llevan porque quieren” (GD1,6)

... si desde niñas lo ponen...es que es parte de tu vida (GD1, 1)

... yo me lo dejo incluso aunque esté sola en casa, llevo tantos años que si me lo quito me duele la cabeza (GD1, 3)

Llorent Bedmar (2009) denomina a esta modalidad el “velo tradicional”, las mujeres que lo visten no llegan a plantearse las motivaciones por las que se lo ponen, sino que lo hacen simplemente por costumbre y tradición

- *El velo elegido*

Entre las mujeres que llevan *hiyab*, muchas reivindican que lo hacen de forma totalmente voluntaria y no sienten que nadie las obligue o presione, les hace sentirse seguras de sí mismas y valoradas dentro de su cultura y religión

se pone con gusto, hay gente que piensa que es obligado, pero se pone con gusto, nosotras nos lo ponemos por gusto, por que queremos... es decisión de la chica, si lo quiere poner lo pone sino no, nadie les obliga, ellos no dicen nada si se lo quitan (GD1,6)

...con el velo me siento contenta, me gusta ponérmelo...(GD1,2,4)

--- si no me lo pongo es como si me faltara algo....hubo una etapa en la que no había tiempo ni para peinarse (GD2,3)

Algunas mujeres se lo ponen para reafirmar su condición de musulmanas, o como rechazo a la modernidad occidental, incluso como elemento transgresor; como una reivindicación feminista que les permite estar más presentes en el ámbito público (De Botton, Puigvert y Taleb 2004; Llorent Bedmar 2009), otras por comodidad, para pasar desapercibidas, o por moda, para resaltar la elegancia, combinando los colores y teniendo en cuenta el resto de la ropa

...ahora en Marruecos el pañuelo está de moda, combinando colores con el resto de ropa. También está muy de moda el nikab. Ahora hay mucha gente sin pañuelo, mitad y mitad con pañuelo y sin pañuelo. Por eso ya no miran tan mal, pero mucha gente vive con pañuelo y vive sin pañuelo, depende de la familia. (E2)

- *Musulmanas marroquíes inmigrantes en nuestro país*

Todas las mujeres entrevistadas son inmigrantes en nuestro país. Aproximadamente la mitad se cubría con el velo. Algunas se lo ponen solo en determinadas ocasiones, y otras han dejado de ponérselo al vivir en España. En algunos casos lo dejan por convencimiento ante el nuevo contexto social en el que viven, por comodidad, para no sentirse discriminadas, o porque aquí se sienten más libres para ponérselo o no.

Yo creo que no está bien que a la mujer no se le vea la cara, algunas mujeres marroquíes van a trabajar viéndose solo los ojos y lo pasan mal, porque es muy incómodo, solo está bien para ir a rezar (E1)

Otra razón que dan algunas mujeres para despojarse del *hiyab* es que aquí se sienten observadas, criticadas, incluso acosadas cuando lo llevan (mientras que en su país se han sentido acosadas por no hacerlo). Según sus palabras perciben miradas extrañas tanto de hombres como de mujeres y oyen comentarios despectivos cuando se cubren con el velo.

Aquí en España me he puesto el velo dos veces, pero cuando me veían, me miraban mucho, hablaban mucho, me decían que iba como una gitana o como una monja, me ponía muy nerviosa, así que me lo quité. Sin él me siento cómoda, para mí el pelo está bien. (E1)

... aquí hay mucha gente que mira con racismo, por ejemplo en los colegios (GD1, 1)

A veces despectivamente nos llaman moras "mira esa mora que lleva pañuelo, madre mía!! ..." (GD1, -)

No te sabes defender, me miran como si pasara un payaso... (GD2,6)

... aquí en España yo no llevo más el pañuelo, visto con ropa normal, solo me pongo el pañuelo para salir a la calle cuando vuelvo a Marruecos. Me pondré el pañuelo cuando tenga 70 años. (E2)

- *La obligación legal*

El uso del *hiyab*, cuando es voluntario, puede considerarse como parte del derecho a la propia imagen y la libertad de conciencia. También puede contemplarse como un elemento constitutivo de identidad cultural. En cambio el uso de otro tipo de velos como el burka o el nikab resultan más polémicos, al enfrentarse con derechos fundamentales de las mujeres, por ejemplo su visibilidad social o su identidad como persona, sin contar con los problemas físicos (enfermedades en la piel o en los ojos, accidentes por mala visión...). El uso político del velo, la

obligación legal de usarlo, o por el contrario de no llevarlo, contrasta con el uso personal de las mujeres, y su derecho a decidir si lo llevan o no.

La mayoría de las mujeres entrevistadas consideran que es sólo y exclusivamente la propia mujer la que tiene que tomar la decisión de ponerse el velo o no.

Yo estoy en contra de que se prohíba, hay que respetar la opinión de la gente (GD1, 6)

El velo tiene que ponerse por respeto a la religión, pero si me obligas a ponérmelo es una mentira, no lo haré (GD1, 9)

Solo una mujer argumenta que el velo tendría que ser obligatorio para todas las musulmanas, incluidos el burka o el nikab

Está bien obligar, todas tendrían que llevarlo (GD1, 4)

Conclusiones

Cualquier debate escolar y social sobre la cultura islámica y, más en concreto, sobre el velo islámico tiene que tratar de evitar prejuicios y estereotipos y, por tanto, tiene tener en cuenta las vivencias y opiniones de las mujeres musulmanas y su derecho a elegir libremente, así como la heterogeneidad del mundo islámico. Somos conscientes de la reducida muestra de mujeres a la que hemos tenido acceso y creemos necesarias otras investigaciones que profundicen más sobre el tema y que abarquen la diversidad de zonas, países e ideologías que constituyen el mundo islámico.

En los discursos de las mujeres musulmanas marroquíes entrevistadas se manifiestan diversidad de razones para ponerse el *hiyab*. Las principales son: los motivos religiosos y sumisión a Dios, ser consideradas buenas musulmanas y mujeres respetables, el respeto al marido, no ser molestadas, la comodidad, la tradición, la costumbre, principalmente. También hemos visto en algunos argumentos la presión por parte de maridos y/o familiares -incluso los malos tratos si no lo llevan-, y la animadversión que perciben en las miradas de personas con las que se cruzan, cuando no lo visten en su país y cuando lo visten en España. Para algunas mujeres musulmanas, el *hiyab* constituye una seña de identidad, incluso de rebeldía frente al mundo occidental, lo usan para mantenerse fieles a sus orígenes o diferenciarse como miembros de su comunidad (De Botton, Puigvert y Taleb, 2004).

Lo preocupante es que las mujeres puedan ser obligadas o forzadas de una u otra forma, a ponérselo o quitárselo. Las mujeres tienen derecho a elegir cubrirse o no, y a no ser discriminadas por ello. Pensamos que la lucha no tiene que ser en contra del uso del velo, sino contra su imposición. En el fondo de todo ello late la necesidad de avanzar en la igualdad entre hombres y mujeres, y en esta tarea la educación tiene un largo camino que recorrer, necesitamos desarrollar estrategias educativas eficaces para fomentar la igualdad, la tolerancia, la empatía, el respeto a las diferencias, así como estrategias adecuadas para la integración escolar y social.

Bibliografía

De Botton, L.; Puigvert, L. y Taleb, F. (2004) *El velo elegido*. Barcelona: El Roure.

García, A. y cols. (2011). Velos, burkas... moros: estereotipos y exclusión de la comunidad musulmana desde una perspectiva de género. *Investigaciones Feministas*, 2, 283-298.

Llorent Bedmar, V. (2009). Utilización de signos religiosos en los centros escolares de Alemania y reino Unido: El velo islámico. *Revista Educación XXI*. 12, 97-121.

Moualhi, D. (2000). Mujeres musulmanas: estereotipos occidentales versus realidad social. *Papers*. 60, 291-304.

Nazanín, A. y Zein, M. (2009). *El Islam sin velo. Un acercamiento serio y riguroso a la cara más desconocida del mundo islámico*. Barcelona: Bronce.

Sande, M. (2010). *El Magreb con ojos de mujer*. Ministerio de Asuntos sociales. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Terrón Caro, M. T. (2012). La mujer en el Islam. Análisis desde una perspectiva socioeducativa. *El Futuro del Pasado. Revista Electrónica de Historia*, 3, 237-254.

Torres Calzada, K. (2008) *Disquisiciones sobre el velo islámico*. Sevilla: Arcibel.

Valenzuela, J. (2012, 7-Septiembre). Cámara, acción... velo. *El País*. Disponible en: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/09/07/actualidad/1347043270_157504.html